



Un “perro rabioso” contra Venezuela

Por: [Geraldina Colotti](#)

Globalización, 18 de agosto 2018
[alainet.org](#) 17 agosto, 2018

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Imperialismo](#)

Un «perro rabioso» deambula por América Latina. Un perro guardián del complejo militar industrial, que responde al nombre de James Mattis, Secretario de Defensa de América del Norte. «Perro rabioso» es el apodo que el ex general Mattis ganó en Afganistán e Iraq, donde Estados Unidos exportó su modelo de «democracia».

Lo mismo les gustaría una vez más imponer en el continente latinoamericano, confiando en el apoyo de gobiernos tan subalternos como desacreditados, dispuestos a modernizar convenientemente el «patio trasero».

Es por eso que el viaje de Mattis tocó a Brasil, Argentina, Chile y terminó en Colombia. En el centro, la gestión militar de las políticas de «seguridad» y «lucha contra el narcotráfico», según un esquema que el proceso de integración sur-sur, establecido por los gobiernos progresistas en torno al eje Cuba-Venezuela, había intentado socavar.

Con el regreso a la derecha de Brasil y Argentina, Estados Unidos planea volver a editar su Doctrina Monroe, esta vez basada en una intervención «humanitaria» para evitar «catástrofes» y otros eventos traumáticos. Con esta excusa comenzaron el año pasado los ejercicios militares conjuntos en la selva amazónica brasileña, llamados Amazonlog.

Un área en la frontera triple entre Colombia, Perú y Brasil, a 700 km de Venezuela. Maniobras que involucran a los ejércitos de 16 países, a las órdenes de los estrategas estadounidenses. En un año, se llevaron a cabo varias pruebas, más rápidas por el cambio de orientación en curso en Ecuador con la llegada de Lenin Moreno.

Para Argentina, el de Mattis fue la primera visita de un ministro de Defensa estadounidense después de la realizada hace 13 años por Donald Rumsfeld. En la agenda, la instalación de nuevas bases militares estadounidenses y el retorno a una soberanía limitada que aleja el paréntesis del kirchnerismo y el peligro de los «fondos buitres», que nuevamente han endeudado a los argentinos por generaciones.

Para el Brasil del golpista Michel Temer, que intenta a toda costa evitar el regreso de Lula a la presidencia, mucho está en juego. Junto con Rusia, India, China y Sudáfrica, Brasil es parte de los BRICS. Por esta razón, Mattis advirtió al gobierno brasileño de los peligros que correría de involucrarse en lazos demasiado estrechos con China y en particular con la «dependencia tecnológica y económica de países que no tienen nuestra propia concepción de la democracia». Mattis elogió la actitud del gobierno de Temer hacia el «régimen opresivo» del presidente venezolano Nicolás Maduro.

Para el «perro rabioso», el cerco del gobierno bolivariano tanto a nivel económico como militar fue uno de los temas dominantes del viaje. El objetivo también es consolidar el Grupo Lima, que actúa en concierto con la OEA de Luis Almagro para promover la subversión en Venezuela. Diputados de derecha que, como Julio Borges o Antonio Ledezma, han huido al

exterior para exigir una intervención armada contra su país, han recibido el apoyo de Almagro.

Borges, líder del partido Primero Justicia, fue acusado por otro joven miembro de su partido, Juan Requesens, de haber favorecido la entrada de los asesinos que tenían que matar a Maduro y masacrar a los chavistas con drones explosivos. Un ataque organizado desde Miami y Bogotá, desde una Colombia ahora gobernada por el delfín de Álvaro Uribe, Iván Duque, listo para hacer una genuflexión frente al perro mayor.

Es bien sabido que estar a sueldo de los Estados Unidos significa recibir un flujo constante de dinero, drenado a través de fundaciones y organizaciones no gubernamentales vinculadas a la Ned y Usaid. A pesar de los ladridos de Trump que había prometido reducir los fondos extranjeros, incluidos los destinados a la subversión, los halcones de Miami obtuvieron un aumento en dinero para la «promoción de la democracia» en Cuba, Venezuela y Nicaragua. El senador «rabioso» Marco Rubio obtuvo del Congreso de los Estados Unidos la aprobación de 20 millones de dólares para financiar la subversión en Venezuela y 15 millones para renovarla contra Cuba, aunque el Departamento de Estado hubiera querido pagar respectivamente 9 y 10 millones. Otros 29 millones de dólares también se han agregado para forrar a los medios que, como Radio Martí, difunden propaganda estadounidense contra Cuba.

Para ayudar a la «sociedad civil» en Nicaragua, se han asignado 5 millones de dólares, que se agregarán al presupuesto de las organizaciones dirigidas por la CIA, que incluyen 125,000 dólares para Human Rights Watch y 119,000 para «promover la participación ciudadana en el responsabilidades locales».

Dinero que, en Bogotá, también sirve para financiar el grotesco Tribunal Supremo de Justicia «en el exilio», liderado por la ex fiscal general Luisa Ortega, ex chavista buscada por corrupción y ahora amiga de Uribe. Una costosa puesta en escena que ha «condenado» a más de 18 años de prisión y varios millones de multas a Nicolás Maduro: por presunta corrupción con la empresa brasileña Odebrecht. El objetivo de los jueces buscados por Interpol es referir a Maduro a la Corte Penal Internacional por «violación de los derechos humanos».

Una farsa totalmente ilegítima pero peligrosa en la nueva red tejida por Estados Unidos. De hecho, aunque para tales medidas sería necesario en consenso de la ONU, donde los golpistas enfrentarían la oposición de Rusia y China, con la acción conjunta de los países neoliberales que mandan en la región, las iniciativas «excéntricas» para burlar las leyes no pueden ser excluidas. Venezuela está en la mira, y mientras tanto el imperialismo prepara la guerra sucia contra Bolivia y su presidente Evo Morales, quien se ha mantenido casi solo al denunciar las maniobras de Estados Unidos contra la integración latinoamericana.

«Estamos avanzando con nuestro trabajo», dijo más o menos Luisa Ortega, imaginando su regreso triunfal a un «gobierno de transición» en Venezuela. Pocos días antes del inicio del nuevo paquete económico aprobado por el gobierno de Maduro para salir de la esquina donde lo intenta aplastar la guerra no convencional contra el socialismo bolivariano. Una guerra con múltiples hachas que, luego de ser derrotada la masacre, intenta reavivar las «guarimbas» y protestas corporativas: con la complicidad de los grandes medios que, desde EE. UU. hasta Europa, cuentan la historia de un «mundo al revés» donde los «perros rabiosos» se convierten en portadores de la paz.

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Geraldina Colotti, alainet.org, 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Geraldina Colotti](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca